

Ética militar en el contexto de la guerra difusa

Military ethics in the context of diffuse war

Alexander José Alcántara Durán, Carlos Daniel Dugarte Torres

Resumen

El objetivo general de esta investigación fue analizar los desafíos que generan las formas de ataque de la guerra no convencional a la ética militar frente a la defensa integral y la seguridad de la nación. Se apoyó en el enfoque cuantitativo de tipo documental. Las operaciones militares contemporáneas exigen altos estándares al liderazgo de los oficiales; en consecuencia, deben ser conscientes de impacto que frente a situaciones difíciles tienen en otras personas; por lo que su conducta debe estar en línea con sus roles, normas y valores éticos, el comportamiento ético frente la guerra difusa y el dominio cibernético han ganado importancia en las discusiones teóricas y doctrinarias en el ámbito militar. La utilización de la fuerza militar debe estar dentro de los límites de la norma, pero sobre todo debe ser ética, lo cual es una de las razones principales por las que existe la ética militar. Sin embargo, no hay leyes que regulen los conflictos cibernéticos ni se enmarca en los conceptos de la teoría de guerra tradicional. Entre las conclusiones resaltan que los ataques cibernéticos dirigidos a la FANB podrían ser considerados delitos de guerra. Las armas de guerra cibernéticas son costosas y su efectividad disminuye rápidamente después de su uso debido a la pérdida de su elemento sorpresa, lo que las hace poco rentables.

Palabras claves: Estado; guerra; ciberespacio; nación.

Alexander José Alcántara Durán

Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana | Caracas | Venezuela | alexanderalcantara411@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-0201-2913>

Carlos Daniel Dugarte Torres

Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana | Caracas | Venezuela | daniel_dt3821@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-1015-3711>

<http://doi.org/10.46652/resistances.v5i10.151>

ISSN 2737-6230

Vol. 5 No. 10 julio-diciembre 2024, e240151

Quito, Ecuador

Enviado: agosto, 15, 2024

Aceptado: octubre, 09, 2024

Publicado: noviembre, 17, 2024

Publicación Continua

Abstract

The general objective of this research was to analyze the challenges that unconventional warfare forms of attack generate to military ethics in the face of the nation's integral defense and security. It was based on a quantitative documentary approach. Contemporary military operations demand high standards from officers' leadership; consequently, they must be aware of the impact that they have on other people when faced with difficult situations; therefore, their conduct must be in line with their roles, norms and ethical values. Ethical behavior in the face of diffuse warfare and cyber dominance has gained importance in theoretical and doctrinal discussions in the military field. The use of military force must be within the limits of the norm, but above all it must be ethical, which is one of the main reasons why military ethics exists. However, there are no laws that regulate cyber conflicts, nor are they framed in the concepts of traditional war theory. Among the conclusions, it is highlighted that cyber attacks directed at the FANB could be considered war crimes. Cyber warfare weapons are expensive and their effectiveness diminishes rapidly after use due to the loss of their element of surprise, making them unprofitable.

Keywords: State; war; cyberspace; nation.

Introducción

El fenómeno social de la guerra ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, Neiberg (2015), clasifica la Guerra en cinco generaciones en los cuales se observa tres elementos característicos: las tecnologías militares, la organización militar y finalmente, los motivos que han impulsado al desarrollo de los conflictos bélicos. La primera denominada clásica que abarca las guerras de Grecia y Roma; en la segunda, Edad Media desde el año 500 DC hasta la conquista turca de Bizancio en 1453; la tercera inicia con la Era de la Pólvora desde 1453 hasta el Revoluciones americanas y francesas a partir de 1776. La cuarta generación inicia en 1776 a 1918, la quinta generación denominada el contemporáneo inicia con la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, hasta la actualidad.

Para Burmaoglu y Saritas (2017), la guerra ha sido parte de la vida humana desde tiempos prehistóricos, estrechamente vinculada con la capacidad los ejércitos de innovación y desarrollo de nuevas tecnologías para adaptarse a la constante transformación, las características y el tamaño de las guerras. Ahora bien, a la largo de la histórica muestran que existen enormes cambios en la percepción de las amenazas y la seguridad.

En la guerra contemporánea, el papel de los soldados humanos que compiten físicamente en el campo de batalla ha disminuido; un batallón equipado con la tecnología moderna es más poderoso que un batallón de la época napoleónica. Sin embargo, esto no implica que la batalla o los desafíos inherentes a los conflictos armados sean mejores; estos han trascendido la esfera militar y la guerra aeroterrestre creando un nuevo escenario donde se desarrollan las operaciones bélicas en el ciberespacio que incorpora la inteligencia artificial y las tecnologías de la información (Warf, 2015).

Al respecto señala Padrino (2020), que las tendencias en el entorno cambiante de las operaciones militares han dado lugar a condiciones de guerra difusa, que se consideran uno de los determinantes clave de los futuros conceptos y tecnologías de guerra. En la actualidad, la guerra es difusa que se desarrolla en un teatro de operaciones virtuales de carácter no convencional, no lineal y no secuencial que tiene la cualidad de enormes dificultades para ser identificada y precisada, en ella se entrecruzan diferentes tipos y doctrinas de guerra no armada que coexisten y se entrelazan de manera rizomática y simultánea. En la guerra difusa es multidimensional y multiforme; ya que se desarrollan al menos nueve tipos de guerra la psicológica, informática, tecnológica, económica, financiera, legal, informativa, logística, comunicacional y no menos de once doctrinas.

La guerra difusa ataca el concepto de Estado – Nación que surge con el tratado de Westfalia, en el cual nace el principio de soberanía sustentado en tres elementos: gobierno, población y territorio. En especial, el centro de gravedad constituido por el gobierno nacional, sustentado en el ideario Bolivariano concebido en el discurso de Angostura, en el cual nuestro Libertador Simón Bolívar estableció que el “gobierno más perfecto es el que la brinda la máxima suma de felicidad posible a su población”; en consecuencia, se descalifica a las políticas públicas enmarcadas en el estado de bienestar de la población y a la institución responsable de su ejecución como incompetentes (Angiolillo Fernández, 2021).

La guerra difusa se desarrolla en el ciberespacio, escenario de la actividad política internacional que representa la nueva zona para la expansión hegemónica, por otra parte, no es propiciada por el Estado-Nación sino por gigantes occidentales como Facebook, Google, Amazon, Microsoft, que dominan el sector de la economía digital, las cuales desarrollan métodos de recopilación de datos sobre características económicas, demográficas, sociales que les asigna una supremacía de la información empleada para manipular la opinión pública con fines políticos a través de algoritmos (Savin, 2022).

De manera que, el siglo XXI incorporó cambios significativos en los conceptos de guerra lo cual transformó la comprensión de este fenómeno social con un punto, no solo desde el determinante de las actividades de I+D militar que ha continuado a un ritmo creciente con el propósito de garantizar la superioridad competitiva. En paralelo, con las transformaciones en las actitudes sociales y políticas hacia la guerra, lo cual ha puesto en el escenario la necesidad de imponer restricciones legales significativas al desarrollo de armas cibernéticas o al uso de la información con fines bélicos (Álvarez y Jiménez, 2021).

De manera que, las operaciones militares contemporáneas exigen altos estándares de liderazgo de los integrantes de la FANB; en consecuencia, deben ser conscientes de impacto que frente a situaciones difíciles tienen en otras personas; por lo que su conducta debe estar en línea con sus roles, normas y valores éticos. Por consiguiente, el perfil de liderazgo militar tiene implicaciones de gran alcance para los futuros conceptos y tecnologías de guerra (Boe y Holtha, 2015).

La necesidad de fuentes de energías seguras y sostenibles ha aumentado el interés de las grandes compañías petroleras por las reservas petroleras venezolanas principales a nivel mundial. Como resultado, en los últimos 20 años la República Bolivariana de Venezuela ha sido objeto de ataques de guerra difusa que incluyen la transmisión de falsas noticias en las redes sociales con el propósito de generar sentimientos y emociones negativos en las personas hacia el liderazgo militar. La guerra difusa sobre cómo deben actuar las instituciones del Estado; para fortalecer el patriotismo y el ideario bolivariano venezolano, se establece la integración cívico militar basada en el principio constitucional de corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil en el ejercicio de la defensa integral de la nación que significó una reconfiguración de las relaciones entre la FANB y la población (Vargas y Barrios, 2024).

Es en este escenario, que cobra vigencia el interés del análisis ético aplicado a la guerra difusa y el dominio cibernético ha venido ganando importancia en el debate de la ética en el ámbito militar. El empleo de la fuerza militar tiene que estar delimitado en la norma, pero sobre todo ha de ser ética siendo esta una de las importantes razones que avalan la existencia de la ética militar; sin embargo, no existen leyes que regulen los conflictos cibernéticos ni se encuadra en los conceptos planteados en la teoría de guerra tradicional. (Barrera et al., 2021).

Frente a esta realidad surge la interrogante ¿Cuáles son los principales desafíos que generan las formas de ataque de la guerra no convencional a la ética militar frente a la defensa integral y la seguridad de la nación? Por ello, la investigación se plantea como objetivo analizar los desafíos que generan las formas de ataque de la guerra no convencional a la ética militar frente a la defensa integral y la seguridad de la nación.

Esta investigación reviste de importancia, desde el impacto que genera en la sociedad como se mencionó en párrafos anteriores el liderazgo de los oficiales influye en el comportamiento de otras personas, no solo en el ámbito militar también social, los integrantes de la FANB son considerados en el imaginario sociológico del venezolano como los hijos de Bolívar en consecuencia los libertadores de la patria; por ende, su conducta debe estar en línea con sus roles, normas y valores éticos.

1. Los hallazgos de la investigación tienen un impacto en el comportamiento de los ciudadanos en el ámbito militar y social, ya que como se mencionó está influenciado por el liderazgo de los oficiales venezolanos. Por lo tanto, los resultados contribuyen con el cumplimiento de los objetivos del Plan de la Patria 2019 -2025. Al igual que, con el rol de la FANB en el logro del objetivo histórico Defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: la independencia nacional.
2. Igualmente, los resultados de la investigación son de relevancia institucional porque sirven de guía al comportamiento ético que deben adoptar los miembros de la FANB cuando enfrenta los ataques de la guerra difusa problemática que afecta la seguridad y defensa

integral de la nación. Al igual que, para el ejercicio de un liderazgo militar en línea con la ética, los valores y los principios constitucionales fundamentales para el desarrollo e innovación de conceptos y tecnologías militares.

Los oficiales que ejecutarán las operaciones y los soldados que entrenarán para contrarrestar los efectos de la guerra difusa durante el periodo de paz se beneficiarán de la investigación. Estos hallazgos representan un aporte práctico al ejercicio de la corresponsabilidad en la defensa integral y seguridad de la nación. Al igual que, proporcionará información útil para luchar contra una posible invasión de un imperio.

Materiales y métodos

El enfoque cuantitativo es la base de la investigación para Hernández et al. (2016), este tipo de investigación permite la generalización de los hallazgos, que pueden ser replicados en contextos similares al recopilar elementos sugeridos por varios autores. La investigación es documental al respecto plantea Arias (2012), que permite el desarrollo general y profundo de un tema particular, como la ética militar en la guerra difusa. Para ello, utilizó el fichaje como técnica y la ficha como instrumento, los cuales proporcionan una guía para la sistematización de información de fuentes documentales que se encuentran en repositorios electrónicos y centros de documentación (Pallela y Martins, 2016). La revisión documental permitirá realizar un análisis a las principales revistas de seguridad de Estado.

Resultados

Noción de Ética

En la actualidad, gracias al rápido progreso técnico y científico, a veces nos resulta difícil valorar y hasta olvidar las innovaciones que marcan la era espacial, la energía nuclear, el automatismo electrónico y la biónica. Aunque son esenciales para el progreso y el desarrollo de las naciones líderes de la civilización, no han podido menospreciar la relevancia de la ética en el comportamiento de la humanidad. La rama de la filosofía conocida como ética o filosofía moral estudia lo correcto y lo incorrecto, así como la moral, el buen vivir, la virtud, la felicidad y el deber. Las acciones morales son aquellas que se realizan libremente, ya sean privadas, interpersonales o políticas (Reyes, 2019).

No obstante, es esencial comprender la etimología de los términos “ética” y “ética militar” para comprender ambos campos. La palabra griega “*ēthikós*”, que Aristóteles utilizó en su *Ética Nicomaquea*, significa “hábito” y “estar acostumbrado”. Además, su origen se remonta al término griego “*etología*”, una disciplina que estudia el comportamiento, los hábitos y las costumbres. La

palabra también puede ser la raíz del término, otra posible raíz del término es la palabra griega “ethos”, que significaba “lugar acostumbrado”, “morada”, “refugio”, “guarida” y otras palabras similares (Ortiz, 2016).

Por consiguiente, la ética es una disciplina filosófica que estudia la moral del hombre en la sociedad, esta se deriva de la palabra griega “ethos”, que implica la búsqueda interna y profunda de valores y un análisis exhaustivo de la ley y las normas sociales, así como las consecuencias de su incumplimiento. En la ética los valores poseen una relevancia específica, han encontrado una aplicación especial. La axiología o teoría de los valores, propuesta por el filósofo alemán Max Scheler, es una ciencia que estudia estos valores y tiene una connotación filosófica es sujeto céntrico, ya que hace recaer todo el peso de su axiología fenomenológica sobre la persona, en su condición del principal valor (Borrero, 2023).

Esta perspectiva teórica examina los principios que permiten determinar si algo es o no valioso y los fundamentos de tal juicio. El autor afirma que los valores no son propiedades, sino objetos en sí mismos, aunque separados de los objetos reales y los ideales. Por lo tanto, el valor es inquebrantable y se encuentra fuera del espacio y del tiempo (Gamboa, 2014).

La Ética en el ámbito Militar Venezolano

La palabra “militar” proviene del verbo “militar”, que significa “servir en la guerra”, “profesar la milicia” o “estar en la Fuerza Armada”. Pero esta relación con la FANB está regulada por principios éticos y deontológicos. Jeremy Bentham creó la deontología como un término relacionado con el ejercicio ético profesional y la define como la rama del arte y la ciencia cuyo propósito consiste en hacer en cada ocasión lo que es correcto y apropiado, que consiste en la regulación de la conducta y el comportamiento, basándose en conceptos éticos y morales que una profesión se da a sí misma.

En consecuencia, la deontología militar ha dado lugar a las reglas que rigen el comportamiento de los militares. Esto se debe a que los principios éticos que guían el servicio militar y la pertenencia a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana se basan en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la Ley Constitucional de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana y la Ley de Disciplina Militar, las cuales establecen como pilares fundamentales la disciplina, la obediencia y subordinación.

La disciplina militar se define como el estado máximo de respeto y obediencia que existe en la institución militar y que se evidencia en el cumplimiento inmediato y voluntario de todas las órdenes otorgadas. Por lo tanto, la disciplina es la práctica inquebrantable de los deberes militares, que garantiza el buen funcionamiento, el trabajo útil y la moralidad de la organización militar. En cuanto a la obediencia, que se basa en la capacidad del liderazgo militar para dirigir y obedecer se-

gún la filosofía del comando, los militares en servicio activo están obligados a obedecer las órdenes de sus superiores en todo lo relacionado con el servicio.

La subordinación o la sujeción a la orden, mando o dominio de alguien es la relación que existe entre un militar y alguien de mayor empleo, grado, jerarquía o antigüedad, quien tiene la autoridad para emitir ordenes relacionadas con el servicio y cuyo acatamiento representa la máxima expresión de disciplina dentro de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Esta autoridad sobre sus subordinados en virtud de su jerarquía y cargo o empleo se ejerce legalmente.

La relación entre la ética y el ejercicio de la profesión militar se origina en el cumplimiento de la Constitución, la cual confiere a los miembros de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana de Venezuela la responsabilidad exclusiva de manejar armas de guerra. Igualmente, es responsabilidad del líder de La Fuerza Armada Nacional Bolivariana fomentar la integración cívico-militar y la movilización popular a través de la defensa militar, en el marco de la “Defensa Integral de la Nación”, colaborar en el mantenimiento del orden interno y contribuir al desarrollo nacional en diversos ámbitos a través de acciones de liderazgo en la población.

Por lo tanto, una de las principales responsabilidades en el desempeño de la profesión militar es mantener los valores éticos, para lo que reciben una formación continua y completa. El uso de la fuerza militar debe ser legal, pero sobre todo ético. Esta es una de las principales razones por las que es necesaria la ética militar, así como la necesidad de que los militares profesionales se capaciten en sus conceptos, contenidos y procedimientos (Moliner, 2020).

Ética y Guerra No Convencional

La guerra es un acto de fuerza que se utiliza para obligar al enemigo a hacer lo que queremos que haga. La teoría de Clausewitz afirma que tanto la naturaleza de la guerra como la ética tienen un impacto significativo en las decisiones que toman los líderes políticos. Como resultado, existe una ética militar que guía a los militares en la guerra no convencional. Durante la ciberguerra, hubo muchas discusiones sobre las normas, las restricciones y el comportamiento aceptable. No existe un marco conceptual para ser aplicado en el análisis de los conflictos cibernéticos (Barrera et al., 2021).

Ahora bien, frente a algunas situaciones existen normas que permiten que los actos de guerra se desarrollen, los conflictos bélicos deben ser autorizados por una autoridad legítima y llevarse a cabo de manera proporcional a los objetivos que se buscan. Sin embargo, en la guerra no convencional resulta difícil determinar quién es un “combatiente” y qué se considera un “acto de guerra” en la guerra de la información (Álvarez y Jiménez, 2021).

La velocidad de los avances tecnológicos superó la capacidad de los profesionales de guerra, lo que provocó una brecha entre los hechos tecnológicos y jurídicos. La ciberguerra es un fenómeno verdaderamente global que presenta un riesgo complejo que trasciende las amenazas tradicionales, la geografía física y los preceptos tradicionales de la geopolítica a nivel macro y micro. El atacante también posee la habilidad de desestabilizar una economía, ya que recopila información que se puede utilizar como inteligencia y, junto con otras actividades delictivas, acumula financiación para seguir aumentando la complejidad y fomentando la guerra (Domínguez, 2016).

El siglo XX vio el surgimiento de varios tipos de armas de destrucción masiva: atómicas, biológicas y químicas (ABC), pero en el siglo XXI se agregó la letra D de Digital, lo que preocupa a los gobiernos por la seguridad ante la intromisión de sistemas digitales, ya que un ataque con estas características es similar a un disparo al hipotálamo. La ciberguerra tiene un dominio de conflicto diferente al de la guerra tradicional porque las operaciones ocurren en un espacio virtual y los actores pueden utilizar técnicas para afectar la funcionalidad de los sistemas, el acceso a la información o la infraestructura (Quintana, 2016).

En la actualidad, existen diversos fenómenos cibernéticos, incluyendo el hacktivismo, el terrorismo cibernético, el espionaje cibernético, el delito cibernético y la guerra cibernética, en los que participan diversos actores, desde individuos hasta grandes organizaciones, según ciertos niveles de especialización: “Los movimientos sociales están usando activamente internet para alcanzar sus metas, y nuevos movimientos están surgiendo en red, haciendo visibles los dilemas y entender la naturaleza, la legalidad y la legitimidad de estas diversas actividades ayudará a definir estrategias de ciberdefensa proporcionales, realistas y conformes a la Constitución (Barrera et al., 2021).

Por lo tanto, desde una perspectiva ética, es esencial hacer una distinción entre quienes tienen acceso a la tecnología de la información avanzada y quienes la utilizan para librar una guerra de información; además, es importante reconocer que las características de los ataques cibernéticos son tan diversas que a menudo resulta difícil distinguir entre acciones militares, terroristas y criminales. (Manrique y Medina, 2021).

El concepto de ética militar ha sido cuestionado por las recientes regulaciones militares, ya que, al detectar amenazas, se utiliza un análisis de las formas de producción cultural de la población a través de nodos tecnológicos como las redes sociales, las cámaras de vigilancia, los drones y otros elementos. Para reducir la amenaza de una conducta irregular, se traza el seguimiento con el fin de reconocer sus lugares habituales, gustos y núcleos familiares, entre otros, porque la información capturada constituye las prácticas de la vida en general (Moreno et al., 2021).

Señala Padrino (2023), en la actualidad existe un teatro de operaciones virtuales con el propósito de generar una guerra multidimensional, multiforme de carácter no convencional, no lineal y no secuencial que se puede identificar como una guerra difusa, término que describe la esa cualidad que le permite existir con enormes dificultades para poder ser identificada y precisada, en

ella se entrecruzan diferentes tipos y doctrinas de guerra no armada que coexisten y se entrelazan de manera rizomática y simultánea.

Reflexiones finales

Las instituciones de seguridad del Estado tienen como objetivo proteger y garantizar la soberanía, la seguridad y la democracia del país, es necesario reconsiderar la ética militar desde la educación. La educación militar fomenta la transferencia de conocimientos y habilidades a través de contenidos relacionados con el perfil profesional militar, enmarcados en principios. Como resultado, la educación militar tiene como objetivo formar, capacitar y adiestrar al personal de la FANB para garantizar su condición profesional y ética. Como militares, son responsables de proteger la totalidad del país y deben comportarse de acuerdo con las normas éticas.

Es difícil calcular los daños en los ataques de estas nuevas formas de guerra porque la mayoría de los daños tienen lugar en datos internos ocultos. Esto fomenta ataques masivos con la esperanza de asegurar algún daño, lo que dificulta la reparación, especialmente para los países víctimas tecnológicamente avanzado. Como resultado, los ataques cibernéticos dirigidos a la FANB podrían ser considerados delitos de guerra. Las armas de guerra cibernéticas son costosas y su efectividad disminuye rápidamente después de su uso debido a la pérdida de su elemento sorpresa, lo que las hace poco rentables.

La ciberguerra se caracteriza por la no declaración de guerra por parte de un Estado, lo que pone en peligro la gobernabilidad de los Estados y afecta a individuos, organizaciones y estados-nación a través de las fronteras geográficas. Las formas convencionales de guerra en el espacio, en el mar, en la tierra y en el aire están obsoletas y ponen en peligro tanto a las instituciones del sector público como a las privadas.

La guerra cibernética ofensiva plantea grandes problemas éticos para las sociedades, debido a que las armas cibernéticas son tan diferentes de las armas convencionales y pueden respaldar posiciones éticas extremas, el público está mal informado sobre sus capacidades. El daño colateral a objetivos civiles es un peligro significativo, como cuando un virus que apunta a sitios militares se propaga a sitios civiles, ya que las armas cibernéticas son difíciles de apuntar con precisión debido a la interdependencia de la mayoría de los sistemas.

Finalmente, es importante considerar el alcance de las tecnologías para la seguridad y la defensa de la nación. Aunque el país ha avanzado significativamente en la protección y defensa del ciberespacio, como la creación del Consejo Militar Científico de la FANB y el Consejo Nacional de Ciberseguridad, sigue siendo cuestionable si es factible llevar a cabo una guerra cibernética en la que las acciones pueden generar un conflicto ético de responsabilidad por cuanto pueden implicar la pérdida de vidas humanas.

Referencias

- Álvarez, C., y Jiménez, H. (2021). Guerra de información y ética militar: Entre la tradición de guerra justa y la teoría de guerra irrestricta. En J. Jiménez, E. Reina, C. Figueroa, y M. Bricknell, (eds.). *Ética militar y nuevas formas de guerra: retos para las Fuerzas Armadas Colombianas* (pp. 81-120). ESMIC Sello Editorial
- Angiolillo F, P. (2021). Guerra Difusa [video]. YouTube. UMBV. <https://www.youtube.com/watch?v=TFMeWLHbAIw>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología*. Epistema.
- Barrera, O., Hernández, J., & Ramírez, J. (2021). Ética militar en el marco de guerras de quinta generación: propuestas teóricas para reestructurar la educación en instituciones militares. En J. Jiménez, E. Reina, C. Figueroa, y M. Bricknell, (eds.). *Ética militar y nuevas formas de guerra: retos para las Fuerzas Armadas Colombianas* (pp. 177-200). ESMIC Sello Editorial. <https://doi.org/10.21830/9789585377134.07>
- Boe, O., y Holtha, T. (2015). Self-awareness in military officers with a high degree of developmental leadership. *Procedia Economics and Finance*, 26(1), 833 – 841.
- Borrero, A. (2021). *Aproximación teórica: Eticidad como proceso de socialización, enculturación y desarrollo en el ámbito de la administración pública venezolana* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”].
- Burmaoglu, S., & Saritas, O. (2017). Changing characteristics of warfare and the future of Military R&D. *Technological Forecasting and Social Change*, 116, 151–161.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta de la República Bolivariana de Venezuela, N° 5453 (Extraordinaria).
- Domínguez, J. (2016). La ciberguerra como realidad posible contemplada desde la prospectiva. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 1(1), 18-32.
- Gamboa, F. (2014). *Etnoética del docente universitario en el siglo XXI una aproximación teórica* [Tesis de doctorado, Universidad de Carabobo]. <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/578/1/fgamboa.pdf>
- Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2016). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill/Interamericana.
- Ley Constitucional de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. (2020). Gaceta Oficial N° 6.508
- Ley de Disciplina Militar. (2016). Exposición de Motivos de la Ley de Disciplina Militar. <https://lc.cx/Tetr70>
- Ley del Plan de la Patria (2019-2025). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No 6.442 Extraordinario. <http://www.mppp.gob.ve>.
- Manrique, L., y Medina, G. (2021). **Ética militar y ciberseguridad**. En J. Jiménez, E. Reina, C. Figueroa, y M. Bricknell, (eds.). *Ética militar y nuevas formas de guerra: retos para las Fuerzas Armadas Colombianas* (pp. 153-177). ESMIC Sello Editorial. <https://doi.org/10.21830/9789585377134.06>
- Moliner, J. (2020). *La ética militar y su importancia para el militar profesional* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia].

- Moreno, J. Cujabante, X., y Librado, H. (2021). Ética militar y geopolítica. Una mirada a la ética militar en las políticas institucionales. En J. Jiménez, E. Reina, C. Figueroa, y M. Bricknell, (eds.). *Ética militar y nuevas formas de guerra: retos para las Fuerzas Armadas Colombianas* (pp. 17-30). ESMIC Sello Editorial. <https://doi.org/10.21830/9789585377134.01>
- Neiberg, M. (2015). Warfare in History. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 16367-16373. <https://doi.org/10.1016/B0-08-043076-7/02756-X>
- Ortiz, G. (2016) Sobre La Distinción Entre Ética Y Moral. *Revista ISONOMÍA* 1(45), 113-139.
- Padrino, V. (2020). *Guerra Difusa. Una guerra multidimensional y multiforme de carácter no convencional aplicada a la República Bolivariana de Venezuela*. Fondo Editorial Hormiguero.
- Pallela, S., & Martins, F. (2016). *Metodología de la investigación cuantitativa*. FEDUPEL.
- Quintana, Y. (2016). *Ciberguerra*. La Catarata.
- Reyes, G. (2019). La ética de la profesión militar. *Revista Fuerzas Armadas*, 1(35), 38-45 <https://doi.org/10.25062/0120-0631.3278>
- Savin, C. (2022). *Ciberpolítica y la Guerra Cognitiva*. Nueva Época, (03).
- Vargas, E., y Barrios, C. (2024). *Guerra Cognitiva* [Tesis de maestría, Universidad Militar Bolivariana de Venezuela].
- Warf, B. (2015). Cyberwar: A new frontier for political geography. *Political Geography*, 46(12), 89-90. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2014.07.010>

Autores

Alexander José Alcántara Durán. Licenciado en ciencias y artes militares, especialista en infantería, especialista en gerencia pública, magister en planificación y conducción operacional militar.

Carlos Daniel Dugarte Torres. Licenciado en ciencias y artes militares, especialista en infantería.

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El Artículo es producto de una investigación - revisión documental.